

Paz y Bien





Pon tu corazón en obras

a cuaresma es un tiempo especial de conversión. En la Cuaresma, Cristo nos invita a cambiar de vida y a cambiar nuestro corazón. Una buena oportunidad para ello es recordar las Obras de Misericordia, acciones caritativas mediante las cuales ayudamos a nuestro prójimo en sus necesidades corporales y espirituales. Misericordia significa sentir con el otro sus miserias y necesidades, y como consecuencia de esa compasión (sentir con) ayudarlo, auxiliarlo.

Las Obras de Misericordia Corporales son: dar de comer al hambriento, dar de beber al sediento, dar posada al necesitado, vestir al desnudo, visitar al enfermo, socorrer a los presos y enterrar a los muertos. La Iglesia propone estas obras de Misericordia corporales como un reflejo de Mateo 25:

"Tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber,..."

Por otro lado, las Obras de Misericordia Espirituales tratan de recoger actitudes y enseñanzas que Jesús hace a lo largo del Evangelio. Éstas son: enseñar al que no sabe, dar buen consejo al que lo necesita, corregir al que está en error, perdonar las injurias, consolar al triste, sufrir con paciencia los defectos de los demás y rogar a Dios por vivos y difuntos.

Podemos hacer un doble ejercicio para este tiempo de Cuaresma. Primero podemos mirar hacia nuestro pasado reciente y pensar cuándo fue la última vez que practicamos cada una de estas Obras de Misericordia. ¡Oye, no sigas leyendo por aquí! Relee los dos párrafos

anteriores, cierra los ojos y piensa en tu pasado reciente. Ahora podemos hacer el ejercicio contrario, mirar hacia nuestro presente y futuro inmediato y buscar aquellas situaciones cercanas que requieran de ponerlas en práctica. ¡Pero bueno, otra vez no me has hecho caso! Relee los dos párrafos anteriores, cierra los ojos pero esta vez mira hacia delante.

Asumo con paciencia que a lo mejor no has seguido las instrucciones, he tratado de enseñarte las Obras de Misericordia y sacarte del error en que muchas veces estás con tanto ego en tu vida. Si has pensado que vaya "payaso" el que ha escrito esto, te perdono. Espero haberte alegrado el día o al menos el rato de esta lectura. Me despido rogando a Dios por ti. Hale, yo ya he cumplido al menos con las Espirituales, ahora te toca a ti.

PUNTO DE ENCUENTRO

Miguel Ángel Clemente. Coord. Grupo San Francisco



e de confesar que al término "Misión Compartida" le tengo ciertos prejuicios. Y es que, en el ámbito de la enseñanza, amparados en el concepto de Misión compartida, en no pocas ocasiones se busca de los profesores laicos que sustituyan los quehaceres de los religiosos y religiosas, que ya no dan para todo por la escasez de vocaciones. Meros sustitutos del religioso/a que ha de actuar como aquel al que sustituye para que la institución no se tambalee.

Sin embargo, y como dice el evangelio, que no sea así entre vosotros. Mi experiencia personal de misión compartida en la familia franciscana es completamente distinta. En el ministerio de Justicia y Paz del que he formado parte durante mucho tiempo, tenemos la experiencia de participar en los Capítulos de las Esteras de Justicia y Paz, donde compartes como uno más; hay miembros del Grupo (mujeres) que participan como laicos en tareas de responsabilidad en la comisión interfranciscana de misiones y en la comisión de Justicia y Paz de la Provincia Franciscana. Y qué decir de las tareas diarias que en el seno de nuestra comunidad eclesial llevan adelante los laicos, actuando como tales y sin pretender ser sustitutos de nadie.

Suelo pensar que quizás también esté actuando el soplo del Espíritu detrás de la escasez de vocaciones, moviendo a la Iglesia a cambiar el tradicional papel del laico como receptor de sacramentos, y especialmente a cambiar el papel de la mujer.

Afortunadamente, este cambio en la Iglesia se está dando, pero no podemos solamente felicitarnos por ello. Debemos también asumir la responsabilidad que ello exige en cuanto a preparación, disponibilidad del tiempo, renuncias y también una

gran dosis de confianza mutua, que permita caminar juntos a todos los creventes, cada uno desde su vocación y desde su responsabilidad.

Por último, quiero comentar algo del encuentro del MICOF (Misión Compartida Franciscana) que ha tenido lugar en Cáceres en este pasado mes de febrero. Un encuentro donde se ponen en común experiencias de evangelización y de pastoral juvenil, donde se comparte la base franciscana de los distintos tipos de grupos que surgen en el entorno de las fraternidades franciscanas (ofs, comunidades, grupos de catequistas, profesores de colegios,...), donde se elaboran materiales que ayudan y facilitan la evangelización. En definitiva, un encuentro donde se construye una amplia comunidad de laicos franciscanos que, en palabras del Ministro Provincial, vivan el carisma franciscano en medio de la sociedad.



XXIII TORNEO DEPORTIVO ¡MÉTELE UN GOL A LA DROGA!

Rafa Rodríguez, Acción Social

esde el Grupo de San Francisco se organiza este año la XXIII edición del torneo deportivo "Métele un gol a la droga". Este no es un torneo deportivo al uso ya que, curiosamente, la parte menos importante con diferencia es la competición en sí. Con este torneo pretendemos generar un espacio en el que la vida sea la protagonista y por medio del cual se pueda sentir que la verdadera diversión está en el encuentro con el otro.

La inscripción al torneo asciende a 5 euros y el dinero recaudado será destinado de forma íntegra a la asociación Proyecto Hombre que lleva más de 30 años brindando soluciones en materia de tratamiento y rehabilitación de las drogodependencias y otras adicciones desde tres áreas: la prevención del consumo de drogas en diferentes ámbitos, la rehabilitación y la reinserción de las personas drogodependientes. El año pasado tuve la gran oportunidad de disfrutar de un almuerzo junto a los usuarios de Proyecto Hombre en la casa que tienen en Huétor Santillán y tengo que decir que desde que entras en

ella se puede percibir que es un lugar distinto, lleno de cercanía y cariño, pero sobretodo de una capacidad impresionante de expresar sentimientos de una forma que sorprende de verdad y que te transmite ganas de poder enfrentarte a tus propios temores.

El torneo se celebrará el 19 de marzo en el Colegio Maristas "La Inmaculada" de Granada en la calle Sócrates nº 8 y comenzará a las 10 de la mañana para terminar en torno a las 4 de la tarde tras un almuerzo compartido. Se podrá participar en deportes como fútbol, baloncesto y ping-pong y en paralelo se animará a los asistentes sea cual sea su edad con juegos, bailes, música, pinturas, disfraces, etc. ¿Te apuntas? Ven con todos tus conocidos y ¡metámosle un gol a la droga!

Puedes inscribirte en la web: http://ow.ly/YvDHI





COMENCEMOS HERMANOS

AHORA ES TIEMPO DE GRAC

Seve, ofm



Comenzar por el desierto como lugar de búsqueda y encuentro, de prueba y de reflexión. Desde ahí superaremos las tentaciones y viviremos con mayor libertad. Dios nos sugiere el desierto para hablarnos al corazón

En el proceso de Conversión nos transfiguramos con Cristo al estar atentos a la escucha de la Palabra de Dios donde contemplaremos con gozo la gloria de su rostro. Desde ahí nos dejaremos transformar por dentro para transformar el mundo que nos rodea. La transfiguración es anticipo de la Pascua.

Este encuentro con el Señor nos lleva a la conversión por medio de las obras de misericordia, la oración y el ayuno que nos purifica y nos invita a ser solidarios desde el fruto abundante que recoge el que siembra y cultiva para que a nadie la falte el pan de cada día.

Este tiempo favorable nos invita a rectificar caminos torcidos. Es tiempo de dejar de mirar al pasado y empezar un nuevo camino. Celebremos y vivamos la alegría de recuperar a los rezagados y alejados, acogiéndolos y ofreciéndoles el abrazo de la reconciliación y la mesa de la fraternidad. Este tiempo de gracia nos llena finalmente de alegría porque Cristo nos perdona más allá de las normas y costumbres. Nos libera del mal y nos abre al camino de la Gracia: "Ninguno te ha condenado, tampoco yo te condeno... Anda y no peques más". Libérate, goza, comparte, camina, adora y acompaña.

Palmas y ramos son los signos del Pueblo de Dios para manifestar que la muerte de Cristo en el Cruz, es el camino que lleva a la victoria donde descubrimos la Plenitud de la Gracia.



UN HERMOSO LIMONERO

Vicente López

os pasados 13 y 14 de febrero de 2016 Axy, Miguel Ángel y un servidor participamos en Cáceres en la V edición del MICOF (Misión Compartida Franciscana), encuentro convocado por la fraternidad de acogida vocacional y pastoral juvenil de la Provincia Franciscana Inmaculada. Con el lema "Comparte", 25 personas procedentes de muy diversos lugares de España nos alojamos y trabajamos en las excelentes instalaciones que la fraternidad de Cáceres ha dedicado al proyecto pastoral "Ágora juvenil" alrededor del claustro en cuyo patio crece un hermoso limonero y que simboliza muy bien aquello a lo que aspiramos: dar fruto abundante, cargado de color y aroma.

Los objetivos del intenso trabajo realizado fueron muy diversos: propi-

ciar el encuentro y la coordinación de los representantes de los grupos dedicados a la pastoral juvenil de la Provincia Inmaculada; avanzar en la elaboración del Proyecto Paz y Bien: itinerario franciscano de pastoral juvenil; preparar las actividades comunes que se ofertan a los jóvenes en función de la etapa en la que se encuentren; plantearnos nuevos retos y desafíos como agentes de pastoral juvenil en nuestra realidad cotidiana y, finalmente, contribuir a la elaboración de una propuesta marco de la Pastoral Juvenil (un ideario) para la nueva provincia franciscana.

Especialmente interesante resultó la discusión sobre los criterios que deben guiar la forma de trabajo de los catequistas y animadores. Determinadas condiciones deben ser asumidas: sólo anuncio a Jesús; participación activa; autoridad de frailes y responsables; discreción y respeto a la privacidad; gestión del trato afectivo; identidad al servicio de la Iglesia; testimonio y coherencia de vida cristiana.

Como Grupo de San Francisco tenemos mucho que aportar en estos encuentros. Pero es más lo que tenemos que aprender: sobre la riqueza de la iglesia, sobre la espiritualidad franciscana, sobre la llamada a salir de nuestras comodidades.

CON OTROS OJOS

SEMANA DEL ENFERMO

José Luís Martín. Acción Social

n la semana del 8 al 15 de febrero se han desarrollado en esta Iglesia de San Francisco los actos de la XXV Semana del enfermo, organizada por el Grupo de Acción Social. En ella se ha abordado el tema de "la situación de los mayores en el momento actual". Para ello hemos contado con la ayuda del profesor de psicología evolutiva y de la educación de la Universidad de Granada Enrique Fernández Lópiz y de miembros de la asociación OFECUM.

El profesor Fernández Lópiz nos habló el lunes 8 sobre el "Envejecimiento en el tiempo de hoy". Y para ello hizo un análisis de la evolución de los distintos estudios que sobre la situación de las personas de este sector de edad se han venido realizando, situándose a favor de aquellos basados en las teorías del "Ciclo Vital", es decir de aquellas que parten de la idea de que toda época de la vida tiene "ganancias y pérdidas", aspectos positivos y negativos, y por ello rompen con la visión negativa de esta época de la vida, como si sólo fuera un camino descendente, en decadencia continua.

Esta visión positiva se da sobre todo en las corrientes de pensamiento que desarrollan el concepto de "Sabiduría", que alcanzan aquellas personas que a lo largo de la vida han sido capaces de saborearla, de transitarla con optimismo, lo que les permite vivir esta nueva época con equilibrio y estabilidad emocionales, se miran menos el obligo y son capaces de acceder a una vida más "espiritual".

El martes 9 nos acompañaron Ángel Sánchez y Mª Luisa Navarro, presidente y vicepresidenta primera de la asociación OFECUM, y nos presentaron qué es la asociación, que nació a partir del Aula de Mayores de la universidad de Granada, y qué actividades tiene para favorecer lo que ellos llamaron "el envejecimiento activo". Después de escucharles se llega a la conclusión de que el que se queda en casa y se aburre es porque quiere.

La semana se completó con la oración del jueves en la Capilla de San Damián que tuvo como referente a nuestros mayores y con el sacramento de la Unción de enfermos que se desarrolló en la Misa del viernes.



ENSEÑAR AL QUE NO SABE

Gabriel Maciá. Catequistas

n estos últimos años ha aparecido en el ámbito universitario (al menos en este) una tendencia que, aunque pudiera parecer fútil, puede tener alguna hondura. Se trata de decidir si aquellos que asisten a nuestras clases, atendiendo a explicaciones (a veces interesantes, a veces aburridas) hay que denominarlos "alumnos" o "estudiantes". Debo decir que el establishment se inclina por el término "estudiantes", aunque en realidad el único criterio que he escuchado para esta decisión ha sido la consabida y omnipresente "no discriminación por razón de género". No faltan especialistas que ridiculizan esta intromisión en el lenguaje para resolver un problema que a nivel lingüístico no existía (manido debate). A nivel jocoso, podríamos también pensar que llamar a todos estudiantes es también una discriminación, visto el nivel de esfuerzo que algunos hacen. Sin embargo, me he interesado por profundizar un poco en esta simple terminología.

"Alumno" procede de la palabra latina "alumnus" (verbo "alere") para expresar a aquel que se nutre de saber. Ser alumno implica, por tanto, tener un maestro que entrega su saber como alimento a la otra persona para su crecimiento. Un sinónimo, por tanto, podría ser discípulo. Por otro lado, "estudiante" procede de "studium" y define a aquel que estudia, esto es, el que busca e indaga en el saber, pero no solo con ayuda, sino también de forma autodidacta

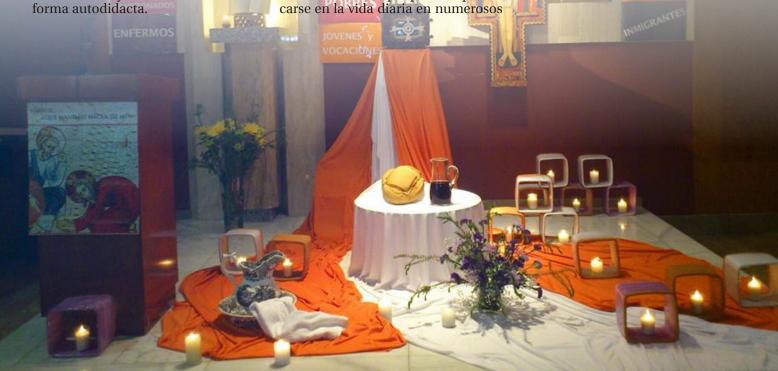
En base a esta visión, podríamos decir que las personas tenemos la necesidad vital de nutrirnos de saber, convirtiéndonos por tanto en alumnos o discípulos. Conforme vamos alimentándonos de este saber se produce una evolución hacia el "ser estudiante", creciendo progresivamente de nuevo hasta llegar a "ser maestros". En realidad, nadie pertenece a una sola categoría. Mirando nuestras vidas, lo más sensato sería decir que somos discípulos o alumnos en unas cosas, estudiantes en otras, y algunos llegan a ser maestros, pero solo en alguna cosa.

Pensando en esta idea, lo más interesante es descubrir que existe una dimensión en la que siempre seremos alumnos o discípulos: Conocer a Dios. Un argumento simple: Siempre tendremos necesidad de nutrirnos de Él. Claro, y así llegamos a la conclusión de que todos somos iguales en esto (hermanos), y que nuestro maestro es Jesús: "No os dejéis llamar maestros, porque uno sólo es vuestro Maestro y todos vosotros sois hermanos" (Mt 23,8). Un maestro que no solo nos enseña y nutre, sino que no nos abandona: "Yo estaré con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo" (Mt 28, 20).

En este año en que de forma especial tratamos de vivir la misericordia, es llamativo ver que la primera de las obras de misericordia espirituales es precisamente "enseñar al que no sabe". Son obras que podrían practicarse en la vida diaria en numerosos

ámbitos, como la enseñanza escolar, universitaria, profesional -enseña a tu compañero en lugar de guardar tus conocimientos como arma de protección frente a él-, familiar, etc. Sin embargo, permitidme una breve reflexión sobre la catequesis como ámbito para practicar esta obra de misericordia.

Ser catequista es una tarea paradójica. Se trata de enseñar la búsqueda constante de Dios, la práctica real del Evangelio, la admiración por la Palabra, la oración hecha amistad, el cariño en la Iglesia-Familia de Dios. En definitiva, el amor apasionado a Dios que se traduce en amor a los hermanos. Y la paradoja aparece cuando para ello no llegamos a sentirnos nunca maestros, sino solamente discípulos. Es por esto que, en catequesis, aparece una palabra para definir el proceso en el que un hermano enseña a otro hermano, desde la posición de igualdad: acompañar. Ser categuista es una vocación maravillosa, la vocación de vivir la obra de misericordia "enseñar al que no sabe", pero desde una visión evangélica y revolucionaria que no se percibe en otras dimensiones de este mundo: la de ser hermanos, ser iguales, acompañando al que intenta lo mismo que tú, conocer a Dios. Enseñando solo a poner los ojos en el que es el Maestro: Jesús.





DIOS BASTA

eñor, tú que me sondeas y me conoces sabes que te necesito, aunque a veces parezca que se me olvida y yo crea que sola puedo con todo y con todos; que mis cosas son mías y solo mías y de las personas con quien yo las quiera compartir; se me olvida que lo mío también es tuyo, porque tú me quieres tanto tanto que hasta has contado los cabellos de mi cabeza.

Llévame al desierto, Señor, en esta Cuaresma. Al desierto de mis agobios y autosuficiencias, de mi orgullo, de mi creer saberlo todo. Y háblame al corazón, Padre. Pero ten paciencia y habla despacio, que sabes que a veces me cuesta acallar mis ruidos.

Por eso, enséñame a escuchar y a escucharte, a bajar el volumen de las mil distracciones que me apartan de lo que tú sueñas para mí y para todos mis hermanos.

Enséñame también a callar, para así poder ahondar en la vida y saborear en el corazón las experiencias de cada día, para que pueda ser mi silencio productivo y dar fruto.

Enséñame, Señor, a mirar con ojos limpios, con los ojos de un corazón que se conmueva con el tuyo, que sepa mirar con ternura al hermano que sufre o que se alegra, y así sufrir o gozar con él.

Muéveme, Padre, a ilusionarme cada día más por tu Reino, que es posible si apostamos por el amor, el perdón y la misericordia con todos nuestros hermanos.

LA IGLESIA QUE QUEREMOS

PEDAGOGÍA EXPERIENCIAL EL LIBRO NO MATÓ A LA CATEDRA



Rafael Repiso, Paz y Bien

sto", refiriéndose a un libro, "matará a aquello", señalando la catedral de Notredame. Esta metáfora del malvado Claude Frollo, coprotagonista del libro de Víctor Hugo "Nuestra Señora de París" (Cuasimodo para los no iniciados), ha sido objeto de múltiples interpretaciones. Umberto Eco nos dice que Víctor Hugo quiere referirse a la transición de la catedral como fuente de información masiva en la Edad Media frente a un nuevo actor que comienza a popularizarse, el libro, que después será desbancado por el periódico, la radio, la televisión y finalmente internet.

La pedagogía de la catedral es experiencial, envolvente, líquida, cambiante y pretende hacer partícipe al fiel de la Historia de la Salvación. Actualmente se están poniendo de moda tendencias comunicativas como el marketing sensorial (olfativo, táctil, etc.) cuando las catedrales llevan siglos ofreciendo experiencias

únicas de aprendizaje inmersivo. Las vidrieras según la hora del día reflejan en las paredes, el suelo, los fieles..., la vida de los santos. Las pinturas, esculturas, relieves muestran de una forma sencilla la realidad del mundo conocida, relatos bíblicos e incluso la historia local. La catedral era la enciclopedia de la Edad Media. Pero la pedagogía católica no queda relegada a los edificios, sino que se vierte en las calles. Nuestra Semana Santa nos hace partícipes de la pasión (com-pasión), muerte y resurrección de nuestro Señor. La iglesia se ha esforzado por mantener y seguir enriqueciendo esta catequesis de los sentidos. El incienso que se asocia a la muerte y la purificación, las rosas y los nardos que dotan de olor a santidad al trono de la virgen. La abundancia y concreción de tonos pálidos e intensos, ocres, rojos, morados y negros que visten la atmósfera de duelo. La luz de las velas que en la oscuridad de la noche proyectan al penitente mientras el cirio rezuma lágrimas de cera. Y de fondo, instrumentos de percusión y viento, acompañados por una saeta lastimera rasgando la noche como el velo del templo.

El arte alcanza entonces su principal objetivo, que es el de hacer inteligible para todo el pueblo la transcendencia del mensaje del evangelio en la comunión de los sentidos que se extiende a los sentimientos.

La catedral era la enciclopedia de la Edad Media. Pero la pedagogía católica no queda relegada a los edificios, sino que se vierte en las calles.

DEL LADO DE LOS QUE SUFREN

Mamen Carilla. Paz y Bien

ablo Simón Lorda es médico de familia en el consultorio de Chauchina desde hace dos años y trabajó como profesor de Bioética en la Escuela Andaluza de Salud Pública. Es además activista de Amnistía Internacional. Su esposa y sus tres hijos lo animaron a salir de su tierra y partir del lado de los más desfavorecidos, en este caso los refugiados de Siria. A mí, sus respuestas me removieron la conciencia..., no por sus palabras, sino por la temible realidad de la que a veces nos somos ni la mitad de conscientes.

¿Dónde ejerciste tu labor de voluntario? ¿Cuánto tiempo?

He trabajado como médico, en el Campo de Registro de Moria - Isla de Lesbos, en Grecia durante 6 semanas. Regresé el 30 de Diciembre. Lo he hecho integrado en un equipo de sanitarios de la organización Médicos del Mundo.

"Reunió a los doce, y comenzó a enviarlos de dos en dos" (Mc 6,7) ¿Quién te envía? ¿Acompañado?

Bueno, me envía primero mi profunda convicción de que la única manera creíble de vivir el Evangelio es estar realmente, no figuradamente, al lado de los que sufren. En segundo lugar, me envió y acompañó mucha gente amiga que vivió esta aventura como si fuera suya y, especialmente, mi familia, sobre todo, mi esposa Inés. Inés incluso vino a estar conmigo una semana en Lesbos y se integró en el trabajo de la organización a la que ella pertenece, Oxfam Intermon.

Todos hemos oído, visto y hablado algo de la crisis de los refugiados, pero muy seguramente desde nuestro sofá y con un plato de comida o cafelito entre manos. ¿Qué has oído y visto tú? Háblanos...

Hay mil historias que contar y es difícil escoger. Me ha impresionado la calidad humana de la inmensa mayoría de los refugiados que he atendido. Son hombres, mujeres, niños, ancianos, gentes pacíficas que tienen que salir huyendo de su casa para salvar sus vidas. Inician un viaje que no desean y dejan atrás sus pertenencias, sus recuerdos, su cultura, sus creencias, sus muertos, para venir a un continente extraño. Y luego este continente rico los recibe como a presuntos delincuentes, violadores, saqueadores y terroristas. ¡Gentes casi iguales a nosotros, con su desesperación a cuestas, son tratados como animales por las autoridades europeas, despojados de sus

pertenencias, recluidos en campos!

¿Alguna historia con nombre y rostro?

Sí recuerdo nombres y rostros: recuerdo un anciano campesino sirio de 70 años, con la cara atravesada de surcos y arrugas, que me dijo llorando: "entre los de allí y los de aquí, nos han quitado todo, nos han quitado... toda la dignidad". Después de eso y de todo lo que vi después, dejé de creer en esta Europa, presuntamente "de raíces cristianas".

¿Por qué es tan peligroso el viaje desde Siria?

Bueno, lo más peligroso es quedarse en Siria. Y no hay que ser cristiano para que te maten. La inmensa mayoría de los muertos en esta guerra, en manos de todos los bandos del conflicto, son musulmanes, chiítas y sunitas, o de otras religiones, como la yazidí. La gente que sale de Siria hacia Europa es la gente que tiene más capacidad económica -son "clase media"-. Los pobres no tienen dinero para pagar a las mafias y tienen que quedarse o emigrar al Líbano (más de un millón de refugiados en un país de 4 millones de habitantes) o a Jordania. Por eso, porque los que viajan a Europa tiene ciertos recursos económicos son presa fácil de los mafiosos, policías y funciona-rios corruptos, especialmente duran-te el trayecto turco y de los Balcanes. Y luego les queda el robo oficial legal por el que países ricos, cultos y progresistas, como Dinamarca, que les despojan de los bienes que tengan.

Al menos 5,5 millones de niños en Siria están afectados por la guerra y cerca de 1 millón permanecen aislados en zonas de combate. Aunque la situación es dramática, la comunidad internacional no parece decidida. Sin embargo, no todo está en manos de los políticos ¿Qué podemos hacer nosotros? ¿Tan difícil es actuar a nivel internacional?

Podemos hacer muchas cosas. Como creyentes hay que ser combativos a nivel social y político para luchar contra la gran falsedad que los medios de comunicación y los gobiernos están construyendo para desacreditar a los refugiados y proteger así los intereses y privilegios de los ricos europeos. Hay que actuar en las redes sociales difundiendo la causa de los refugiados, acudir a las marchas y manifestaciones, participar en debates, firmar manifiestos, peticiones, etc... También hay que colaborar con las ONGs que trabajan en el terreno bien econonómicamente o a través de programas de voluntariado. En resumen, se trata de luchar a brazó partido contra la espesa red manipuladora de las conciencias que teje el capitalismo neoliberal que nos gobierna.

¿Alguna comunidad cristiana de referencia con la que compartir la fe?

No he encontrado en Granada en los 12 años que llevo viviendo aquí una comunidad que comparta mi visión del cristianismo, que es para mí la lucha infatigable contra la Injusticia, del lado de los más pobres y frágiles. Lamento decir que veo a mi alrededor un cristianismo muy acomodaticio.

La gente que sale de Siria hacia Europa es la gente que tiene más capacidad económica -son "clase media". Los pobres no tienen dinero para pagar a las mafias



ESABÍAS QUE....



DÍA 5 Cursillos prematrimoniales.

DÍA 11-13 Encuentro interfranciscano de misiones.
DÍA 12-13 Convivencia de la comunidad fraterna (Estepa).

DÍA 13-20 Semana vocacional

DÍA 18 Jornada de oración "centinelas de la noche". 18.00-0:00

DÍA 19 Métele un gol a la droga.

DÍA 20 Domingo de Ramos.

DÍA 23 Reconciliación comunitaria. 20:00h.

DÍA 24-27 Celebración de la Pascua del Señor.

SÍGUENOS



facebook.com/gruposanfrancisco



@gruposanfran



gruposanfrancisco.org



Todos los jueves a las 20.30 oración comunitaria en la capilla de San Damián, as como eucaristía todos los domingos a la 20.00h

Todos los miércoles de cuares ma: vísperas comunitarias, 19:30h.

WOLLDE WITH



Todos los viernes de cuaresma: vía crucis a las 20:30h.

Grupo de San Francisco Nº de Cuenta: ES38 1491 0001 21 1008259325 TRIODOS BANK Hoja de Paz y Bien La Hoja en internet: www.gruposanfrancisco.org e-mail: hojapazybien@gruposanfrancisco.org